

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN EL ALMINAR DE SALARES

MÁLAGA

Cristina Martínez Ruiz

Resumen

Se ha realizado una actividad arqueológica en uno de los alminares que se reparten por la Axarquía malagueña y que forma uno de los conjuntos, junto a los de Árchez, Arenas y Vélez Málaga, más bellos de la provincia de la arquitectura andalusí. Aquí presentamos el desarrollo y resultados de los trabajos.

Abstract

An archaeological activity has been carried out in one of the minarets that are distributed by the Axarquía in Málaga and that forms one of the sets, next to those of Árchez, Arenas and Velez Malaga, most beautiful of the province of the Andalusí architecture. Here we present the development and results of the work.

JUSTIFICACIÓN LEGAL

La Torre Alminar de la iglesia parroquial del término municipal de Salares, Málaga, ha sido objeto de un proyecto de restauración denominado "Restauración de la torre alminar de la iglesia parroquial". Dicho proyecto de restauración se ha ejecutado en parte con cargo al Programa de Turismo Sostenible de la Costa del Sol Axarquía, suscrito mediante Convenio de la Consejería de Turismo Sostenible y Comercio de la Junta de Andalucía y la Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol Axarquía, y otra parte que aporta el Obispado de la Diócesis de Málaga mediante Convenio firmado con el Ayuntamiento de Salares.

El Alminar de Salares (Málaga) fue declarado Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional por Decreto 3023/1979 de 16 de noviembre (BOE núm. 16 de 18/01/1980). Por ministerio de la Ley 16/1985 de 25 de junio de Patrimonio Histórico Español, Disposición

Adicional Primera, el citado inmueble queda declarado Bien de Interés Cultural (BIC). Se encuentra inscrito en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz con la denominación de Antigua Mezquita-Iglesia de Santa Ana. Alminar. Inscrito el 16/11/1979 (BOE 18/01/1980).

Por todo ello, y bajo la legislación en materia arqueológica y de protección patrimonial recogida en la *Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, de 14 de Noviembre de 2007* y en el vigente *Reglamento de Actividades Arqueológicas, Decreto 168/2003, de 17 de Junio* en el que se recogen los diferentes tipos de actividades arqueológicas, se ha propuesto que la intervención arqueológica realizada se encuadra legalmente en dicho reglamento en la categoría de Intervenciones Arqueológicas Puntuales, en esta reglamentación cifrada se recoge su categoría en el Artículo 5, apartado 1.b y 2. Además se trata de una actividad de Análisis Arqueológico de Estructuras Emergentes, recogido en el artículo 3, apartado d, de dicho reglamento de Actividades Arqueológicas. También se han realizado sondeos, recogido en dicho reglamento en el artículo 3, apartado b.

MARCO ARQUEOHISTÓRICO

Geografía

La comarca de la Axarquía constituye la parte más meridional del conjunto orográfico de las cordilleras Béticas, cuyo origen parece haberse gestado en un gran geosinclinal existente entre el zócalo africano y euroasiático, desde hace unos 500 millones de años, hasta nuestros días. Estos materiales fueron plegados y corridos durante la orogenia alpina, merced a movimientos relativos entre las placas, y posteriormente emergieron para conformar el sistema orográfico actual situado en el sureste de la Península Ibérica.

Es una comarca montañosa, disponiendo de un arco de montañas calcáreas en su límite septentrional con Granada (Dorsal Bética y Sierras de Tejeda y Almijara). Son montañas geológicamente jóvenes, formadas durante la orogenia alpina, y por tanto actualmente gozan

de las mayores altitudes. Pero el resto de la comarca también es montañoso, haciéndose más suave en la zona de Colmenar-Periana, donde los montes se tornan suaves colinas o llanuras.

Aquellos montes son más antiguos, y la erosión los ha rebajado de altitud, pero aún así forman un laberinto de lomas y valles entre los que destacan algunos cerros más elevados, como Santopítar, Cútar, Mazmúllar, Comares, Agudo, Beas, Bentomiz, Rávita de Sayalonga, Rávita de Torrox, etc.

Geológicamente hablando estamos ante suelos de *flysch* y aluviales cuaternarios, ideales para el trabajo de los campos. Por lo que desde muy antiguo se darán asentamientos humanos para la explotación de sus recursos, sobre todo estarán ubicados en el corredor de Colmenar/Periana y en los márgenes fluviales.

La imagen de su paisaje, netamente mediterráneo, se articula en torno a un conjunto de montañas medias, de perfiles redondeados, muy humanizadas, tanto con cultivos como por núcleos y construcciones tradicionales, que se alternan con espacios de regadío en los valles y en las zonas litorales. Este conjunto aparece enmarcado con elevadas y agrestes elevaciones montañosas, al norte y este, y por el mar al sur, incorporando amplias y atractivas perspectivas.

La agricultura ha sido históricamente la actividad humana con mayor responsabilidad sobre el modelado del paisaje axárquico. La benignidad climática, la fertilidad de los suelos aluviales y la naturaleza pizarrosa de sus montañas medias, ha dado lugar a un tradicional aprovechamiento agrario en la mayor parte de la comarca. La estructura de la propiedad, fragmentada en numerosas pequeñas explotaciones, introdujo la variedad de usos y la compartimentación del paisaje.

Las formas tradicionales de cultivo en las zonas regadas son las hortícolas, acompañadas de algunos frutales. Se disponen en los fondos de valle o en laderas abancaladas, incluyendo

pequeñas infraestructuras hidráulicas. La abundancia de agua aporta al paisaje una imagen frondosa y alto nivel de organización, de estructura nivelada.

Junto a ellos, en las llanuras litorales se incluía un cultivo de gran singularidad paisajística, la caña de azúcar, cuya desaparición cabe considerarla plenamente, al menos desde un punto de vista paisajístico, como una pérdida patrimonial.

En los secanos septentrionales, sobre un relieve alomado, más suave, se alternan los cultivos cerealistas con los arbóreos, como el olivar. En las montañas medias pizarrosas del centro de la comarca, las formas tradicionales de cultivo son de naturaleza arbórea y arbustiva, como el almendro y el olivo, o la vid, disponiéndose frecuentemente sobre terrenos suavemente abancalados contenidos por balates de piedra.

El protagonismo paisajístico de la vid fue muy importante en otros tiempos, y trasciende su extensión física actual, muy reducida, tanto por su impacto en el imaginario colectivo como por la pervivencia de productos e instalaciones asociadas a su cultivo, como el vino moscatel, la pasa y los paseros. Su disposición espacial introduce un característico moteado que recubre, de forma ordenada, las laderas.

Entre los elementos que pueden tener potencialidad como hitos paisajísticos destacan las antiguas infraestructuras defensivas, que aprovechan las ubicaciones más provechosas para el control visual, y por tanto aparecen como elementos puntuales de gran incidencia en la percepción, a lo que se suma su valor patrimonial. El resultado son hitos muy notables. La red de torres almenaras de la costa, así como los castillos y fortalezas (Vélez, Zafía, Bentomiz, por ejemplo) son interesantes muestras de ello.

Existen igualmente monumentos urbanos de gran visibilidad, en general asociados a usos religiosos. Constituyen hitos no sólo en el interior del tejido urbano, sino también desde las visiones externas a los núcleos, puesto que por su porte destacan entre el tejido residencial.

Las torres de las iglesias de cualquier municipio axárquico, algunas de las cuales derivan directamente de alminares de mezquitas (Salares, Árchez, etc.), son el caso más común.

En los núcleos de mayor tamaño pueden aparecer además otras construcciones que alcancen una función paisajística semejante. Hay que señalar que el carácter de estos edificios ha sufrido un gran deterioro con las operaciones de crecimiento en altura de la ciudad contemporánea, que resulta en numerosos y en ocasiones aberrantes casos de bloqueo visual, ahogando el patrimonio paisajístico asentado durante siglos.

Historia y arqueología

El término municipal de Salares se enmarca en las estribaciones suroccidentales de las Sierras Tejeda y Almijara formando parte del Parque Natural. Se localiza sobre un espolón en el que confluyen el río Salares y el arroyo Benescaler a 540 m.s.n.m. Sus terrenos inmediatos al casco urbano se encuentran dedicados al uso agrícola, sobre todo viñedos, olivos, almendros y productos hortofrutícolas, las terrazas ubicadas junto al río dan paso a un entorno montañoso de vegetación con bosque bajo. Un hecho que caracteriza a este municipio es que es muy poca la información histórica y arqueológica que se tiene de él, sobre todo en lo que se refiere a la época anterior a la Conquista Cristiana de las tierras de la Comarca de la Sierra de Bentomiz en 1487.

Sus orígenes parece que arrancan con las colonizaciones, derivando su nombre de *Salaria Bastitanorum*, yacimiento de sal explotado por los Bastitanos. Sin embargo, sin vestigios arqueológicos que verifiquen un asentamiento anterior, la fisonomía de su entramado urbano, con calles sinuosas y estrechas, nos habla de una población islámica que se observa hoy día a través de su alminar y restos de la mezquita, la casa del Torreón y el puente sobre el río Salares.

Durante el siglo XII en la Axarquía se había producido un despoblamiento generalizado de las poblaciones mozárabes autóctonas de las sierras de Bentomiz y Tejeda-Almijara, siendo

expulsados o trasladados. Con la llegada de los Almohades a la Península Ibérica en el año 1147, estableciendo la capital en Sevilla, se introducen grupos beréberes norteafricanos (aquí los Masmudas) llegados con los ejércitos, que se establecen desde Canillas de Aceituno hasta Nerja.

Durante los siglos XIII y XIV la influencia de estos grupos es muy importante en esta zona y su huella parece rastrearse en los alminares de varias localidades, entre ellas el alminar de Salares. La ascendencia africana es determinante, donde casi todas las fachadas de sus alminares se decoran dejando libres las esquinas, según modelos similares de los alminares meriníes de Tremecén (1231) y de Túnez (1353). Los puntos de contacto con modelos africanos son indudables, a la caída del Imperio Almohade, los Meriníes de Marruecos serán los herederos de su imperio conservando Ronda, Algeciras y Estepona hasta que la Batalla del Salado ponga fin a su estancia en Al-Andalus.

En época nazarí la Axarquía estaba poblada por numerosas alquerías y cortijadas que aprovechaban riqueza de su vega en pozos, norias y albercas para cultivos de regadío, además de olivos, higueras y viñas. Salares se correspondería con la alquería de *Xavales* que, según nos cuenta la Capitulación de Bentomiz, se rindió a los Reyes Católicos tras la conquista de Vélez Málaga en 1487, antes de que las tropas cristianas emprendieran la marcha para la toma de la capital: Málaga. El primitivo recinto de la alquería, ubicada sobre el descenso de una loma, está desvirtuado debido al crecimiento urbano, el cual ha hecho desaparecer la loma primitiva, suavizándola con las construcciones y uniéndola con las otras cercanas. Sólo queda bien delimitado en su zona Suroeste, marcada por el arroyo. El caserío tendría un perímetro de unos 340m y un área de unos 7.500m², de su recinto -cerca de la antigua mezquita- se puede ver un fragmento redondeado de muro conocido como *El Torreón* y la calle Castillejo. En la salida del pueblo, en el camino que se dirigía tanto hacia Granada como hacia Canillas de Albaida, se localiza el puente sobre el río Salares. Es uno de los mejor conservados de la

Axarquía y, aunque se le atribuye un origen romano, sus características y sistema constructivo nos hacen pensar en algún momento de esta época *nasri*. Es de un solo ojo, formado por un arco de medio punto de ladrillo y apoya sus machos sobre la roca de las vertientes, la calzada primitivamente era empedrada y se suavizó su pendiente en la reconstrucción del siglo XIX. En su interior hay una leyenda incisa: *Se fabricó Año 1863*, haciendo referencia a una de sus reconstrucciones.

Tras la rendición de Vélez, en abril de 1487, el Rey Fernando el Católico se comprometió a aceptar como a vasallos suyos a todos los mudéjares que quisieran quedarse en sus tierras, pagándole a él lo que antes pagaban al rey nazarí. A pesar ello, numerosas alquerías de la costa quedan deshabitadas al huir sus habitantes a Berbería, proceso que se aceleró con la real Pragmática de 1499, que obligaba a los mudéjares del Reino de Granada a bautizarse o exiliarse.

Esto no ocurre con las alquerías del interior, que continúan con población morando entre sus recintos y cultivos, en 1492 Salares y Benescalera cuentan con 54 vecinos y, en esa fecha, el alcalde de Los Vélez intenta apoderarse de las dos villas, pero no lo consigue. Desde esa fecha y durante todo el periodo mudéjar hasta la conversión forzosa de éstos en 1502, la población se mantiene más o menos estable con poca variación en el número de vecinos.

En época morisca, justo antes de 1568, ambos núcleos poblacionales cuentan con 95 vecinos moriscos y 2 cristianos viejos. A esta época parecen corresponderse las evidencias arqueológicas localizadas en superficie en la zona de El Monte, al este del núcleo de Salares, que podría corresponderse con el Despoblado de Belmonte mencionado por las fuentes.

La rebelión de los moriscos de las Alpujarras llegó a la zona veleña en 1568 y culminó con la expulsión de éstos dos años más tarde. Este hecho, junto con épocas de malas cosechas y la inseguridad provocada por las frecuentes incursiones de los corsarios berberiscos en la costa y el bandidismo en el interior, sumió a la comarca en una profunda depresión.

Ante tal panorama los despoblados fueron una constante, en concreto en la zona geográfica que en el siglo XVI constituía la *Sierra de Bentomiz* (zona diferenciada con la Axarquía al este, la tierra de Almuñécar al oeste y con la Sierra Almirajara al norte y la costa mediterránea al sur) la acción repobladora con la llegada de 565 familias era del todo insuficiente para reemplazar a las 1.308 familias expulsadas o muertas en la guerra. A Salares y Benescalera en concreto, llegan 52 familias castellanas acudiendo a la llamada de la repoblación, entre ellas se sortearon las haciendas de ambas dezmerías, pero fueron obligadas a vivir en Salares.

No será hasta bien entrado el siglo XVIII, cuando la nueva mentalidad ilustrada y un cierto relanzamiento del comercio, propiciaron la activación de las producciones tradicionales de pasas, higos, vinos y la caña de azúcar, que devolverán la actividad y esplendor a la comarca de la Axarquía malagueña.

PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

La primera labor ha sido la de la búsqueda de la documentación existente hasta la actualidad sobre el alminar, tanto publicaciones sobre el elemento en particular como históricas donde poder enmarcar sus momentos de construcción, usos y evolución dentro del desarrollo histórico del lugar donde se enmarca, la Axarquía.

En cuanto a documentación general sobre los alminares, cronologías y tipos constructivos, decoraciones, etc... hay que decir que la documentación existente es abundante y variada, lo que exige un esfuerzo por parte del equipo de compilación, análisis y selección de aquella que pueda ser más útil para el alminar en cuestión. En cuanto a historia medieval andalusí desde tiempos almohades hay que ir de lo general de los procesos hasta lo particular del caserío de Salares, al igual que ocurre desde la Edad Moderna hasta nuestros días. Pero en lo que respecta al alminar de Salares en particular hemos de resaltar que las publicaciones existentes

son muy escasas, remitiéndonos las pocas que hay una primera publicación del año 1973 de María Dolores Aguilar¹.

Metodología del estudio paramental

En este capítulo describiremos los aspectos prácticos que se han ido abordando durante el trabajo de registro de campo y en la redacción de los registros finales y las conclusiones.

El primer paso ha sido la división interna del alminar en *tramos* para facilitar la descripción del mismo. Se ha dividido en 12 tramos en sentido ascendente, con las bóvedas como guías para la delimitación de los mismos, excepto en la parte superior donde la ausencia de ellas se ha suplido con la división de los espacios siguiendo el mismo sistema anterior y el último tramo, el Tramo 12, que recoge la parte final superior donde se localiza el campanario.

Tras la división y numeración de cada tramo se realiza el registro fotográfico y descripción de cada paramento, con detalles de sus peculiaridades y características.

El siguiente paso ha sido marcar y registrar fotográficamente las 30 catas paramentales que finalmente se han realizado. El reconocimiento de los materiales, es una de las acciones fundamentales que acompañan al trabajo de campo, que culmina en la descripción pormenorizada en el cuaderno de campo de las catas realizadas, donde se desgana cada uno de los aspectos que han podido documentarse de los tramos de paramentos analizados: morfológico, tipológico y formal, de los que destacamos el análisis de los materiales utilizados, la tipología constructiva y las relaciones espaciales entre los elementos. Además se refleja en el trabajo de campo la presencia de vanos, enfoscados, pinturas, elementos decorativos, grietas, etc.

El registro se completa con el análisis de las relaciones estratigráficas, deducidas a partir de la observación, estudio y cuidadoso registro de las alteraciones, adosamientos, yuxtaposiciones y rupturas y relaciones entre los diferentes elementos constructivos, integrando los principios de

¹ Aguilar García, M^a D (1973): “Dos alminares malagueños: Árchez y Salares”. Revista Jábega nº 3. CEDMA, Málaga. ISSN 0210-8496.

antero-posterioridad y las leyes estratigráficas para la completa seriación de los sucesos del paramento recogidos en el cuaderno de campo.

La progresiva evolución del trabajo de campo provocó el establecimiento de las primeras impresiones sobre la evolución en las tipologías de los paramentos, que se han ido aclarando y precisando a lo largo del desarrollo de los trabajos.

El trabajo de laboratorio ha supuesto la organización de todos los registros de campo, en primera instancia con la elaboración de fichas analíticas, donde se sistematiza toda la información recogida, situación, fotografías, descripción del elemento, relaciones estratigráficas, cronologías e hipótesis de trabajo. Una vez organizados todos los datos, se ha procedido a la completa sistematización de la información con el objeto de esquematizar la estratigrafía paramental y permitir el establecimiento de las relaciones entre las distintas unidades. El proceso ha permitido la interpretación de los datos con la creación de la secuencia estratigráfica y el establecimiento de la faseificación de los periodos constructivos del edificio.

Metodología de los sondeos

Los sondeos arqueológicos realizados han sido un total de 2, número que no ha variado respecto a lo indicado en el proyecto arqueológico. Los hemos numerado con letras: A y B, y su ubicación no ha variado. En función de los requerimientos científicos y legales de la actividad, a lo largo de estos trabajos, se han recogido, siguiendo la metodología científica, los datos de índole estratigráfica y sedimentológica. En cuanto a evidencias materiales antrópicas de interés arqueológico y patrimonial hemos de apuntar aquí que han sido negativas.

El modelo de registro para los elementos unitarios de naturaleza estructural o sedimentaria ha quedado reflejado en modelos de fichas de registro de campo. La base metodológica del trabajo parte del levantamiento del terreno por capas naturales, sean arqueológicas, erosivas o

edáficas y geológicas. Los datos fotográficos, cartográficos, y planimétricos que han plasmado sobre soporte a escala y han sido procesados con sistemas informáticos de digitalización que facilitan la universalización y comodidad de acceso a la documentación científica.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL EXTERIOR DEL ALMINAR

Alzado Sureste

Aquí es donde se localiza el acceso original -en uso hoy día- al interior del alminar a través de un vano acabado en arco de medio punto que cuenta con una pequeña puerta de madera. La entrada está enmarcada por dos quicios de ladrillos y rematado por un dintel con forma de arco también realizado con ladrillos, estando en general en mal estado de conservación. Los ladrillos que enmarcan las jambas, en su mayoría, parecen conservarse los originales de época andalusí. Así mismo el arco conserva la mitad sur casi completamente original, mientras en la mitad este es fácil adivinar la parte rehecha del mismo a fines del siglo XX para volver a utilizarlo como entrada tras centurias oculto, tapiado y bajo las capas de cal de la vivienda donde quedó inserto. Conserva restos de enfoscado de cal blanca.

Del resto del alzado de este paramento no podemos observar nada más hasta llegar a las primeras arcadas romboidales de los paños sebka existentes en los cuatro lados exteriores del alminar. Esto ocurre porque este alzado hasta este punto ha servido de pared noroeste de una vivienda adosada que estuvo en uso hasta que en el año 1995 lo compró el Ayuntamiento de Salares. Eliminó su forjado, arregló su techumbre y acondicionó el espacio para servir de entrada al alminar -reaprovechando de nuevo su acceso original- y acceder al patio lateral de la iglesia donde podemos observar hoy día aún en pie restos de alzados de lo que fue la mezquita.

Continuando con la descripción del paramento exterior sureste, ya libre de estructuras anexas, vemos el desarrollo del rectángulo rehundido decorado, los conocidos como paños

sebka, a base de rombos mixtilíneos dobles y sencillos. Entre estos arquillos se conservan restos de cal blanca impidiendo documentar cualquier trazado esgrafiado o resto de pintura que pueda conservar bajos éstos. Las columnillas que darían paso a la decoración han desaparecido (aquí y en todos los paños de las cuatro caras del alminar), lo que si podemos ver son las huellas de una cubrición anterior de la vivienda anexa, hoy desaparecida, y que ha dejado la huella de su encaje en la pared de la torre. Podemos intuir restos de los esgrafiados sobre los ladrillos de los laterales del paño.

En el paño sebka hay 4 líneas de dos mechinales cuadrangulares, que sirven de vano para que entre luz al interior. En la parte actualmente encalada de la vivienda hay un ventanuco de ladrillo cegado, se puede ver en el interior de la torre. Los arquillos se encuentran en su mayoría completos, excepto en la parte inferior donde faltan algunas de las piezas de ladrillo recortado que conforman la decoración romboidal. El resto lo que presenta es el desgaste lógico de la erosión que produce el paso de las centurias sobre el monumento.

Los arquillos se encuentran enmarcados por una línea, en sus laterales y en su parte superior, a base de ladrillos recortados también que enmarcan la decoración dentro del paño rehundido. En la parte superior esta línea se une a los elementos romboidales a través de unas líneas de ladrillos que forman decoraciones rectangulares.

Tras el paño decorativo se levanta el alminar a base de hiladas de ladrillo que presentan restos de enfoscado pero no podemos comprobar si conservan algún tipo de decoración esgrafiada y/o pintada. Una línea de imposta de doble hilada de ladrillos separa este cuerpo del campanario, realizado por completo a base de ladrillos también y que se desarrolla hasta la techumbre.

Los vanos de las campanas son en sus cuatro lados iguales y destacan por su enmarque dentro de un arco de medio punto enmarcado en un alfiz rehundido. Esta factura es única dentro de los alminares y campanarios cercanos a éste de Salares: Árchez, Corumbela, Daimalos, los

cuales conservan vanos para las campanas sencillos, únicamente arqueados en su parte superior. Conserva restos de enfoscado blanco e incluso restos de pintura rojizo documentada en alguno de los arcos donde se insertan las campanas. No se conserva la campana.

Por último la techumbre es de armazón de madera, a cuatro aguas cubierta con tejas de cerámica, de las cuales podemos observar que faltan muchas de ellas. El alero descansa sobre una decoración con ladrillos dispuestos en esquina formando un cordón de triángulos que enmarca toda la techumbre. También hay una veleta que hoy día no funciona pero que se conserva inserta en el tejado.

Alzado Suroeste

Esta fachada tiene parte de su parte inferior tapado por un talud a base de mampostería, cantos y ladrillos que conserva restos de diferentes materiales de aglutinado de los mismos: argamasas y morteros de cemento. Parece ser que está así fruto de reparaciones en el transcurrir de las centurias y que tiene como base original un ataluzado típico de estas torres en época andalusí².

No conserva apenas restos de enfoscado y/o esgrafiado original en el primer tramo inferior, pero sí retazos encalados. Si que podemos documentar las características del alzado, entre machones de ladrillo se desarrollan tres cajones de mampostería con enfoscado de *tabiya* separados entre ellos por verdugadas dobles de ladrillos. En la actualidad se ven bien las dos superiores, estando la inferior parcialmente oculta por el talud descrito. Los otros dos cajones presentan reparaciones importantes con la sustitución de parte de ellos por grandes lajas pétreas de diferente naturaleza, dispuestas a modo de grandes reparaciones. También en este punto está inserta una estructura metálica con un gran foco para la iluminación exterior de este paramento.

²Pavón Maldonado, 2009, 700.

Tras esto un rectángulo decorado con ladrillos dispuestos en zig-zag y que precede a un paño rehundido también rectangular con olambrillas cuadrangulares de color blanco, negro y verde. El resto de paramentos no conserva estas piezas cerámicas, estando algunos rectángulos únicamente enfoscados y otros ocultos por construcciones adosadas (vivienda antigua e iglesia).

El paño sebka, con iguales características constructivas y decorativas que las ya descritas, tampoco conserva las columnillas desde las que arrancaría la decoración romboidal, lo que si tenemos son restos de la decoración esgrafiada en algunos de los huecos de los rombos. Tenemos aquí también 4 hiladas dobles de mechinales a modo de vanos para que entre algo de luz al interior del alminar.

El resto del alzado del paramento hasta la línea de imposta que da paso al campanario está realizado en ladrillo sin ningún tipo de decoración, tan sólo conserva algunos restos de enfoscado de cal blanca. Aquí se documenta un mechinal cuadrangular.

El tramo que alberga la campana es también igual que la ya descrita, con alfiz rehundido sobre el que se desarrolla el arco de medio punto donde se inserta la campana. En este caso la campana es la única que sigue en funcionamiento en la actualidad, la cual, mediante una cuerda y atravesando una bóveda interior y parte del paramento noroeste del alminar, llega hasta el interior de la iglesia desde donde se toca. Se conserva enfoscado de cal y restos de pintura rojiza/naranja en el interior del arco del hueco de la campana.

Alzado Noroeste

Esta cara se encuentra parcialmente cegada por el cierre suroeste de la parroquia de Santa Ana, en concreto se encuentra oculto la mitad del alzado hasta algo menos de un tercio del paño sebka. Parte de este alzado se localiza al interior de la iglesia y podemos observar en el resto del esgrafiado y pintura originales que se desarrollan sobre los alzados a base de hiladas de ladrillos, así como en el paño sebka, donde se conserva decoración esgrafiada con un

motivo de lacería. Hay un roto en este paño por donde se inserta la cuerda de la campana en la actualidad para poder tañerla desde el interior de la iglesia.

Al exterior la parte inferior del cuerpo conserva el encalado, se intuyen los tres cuerpos de alzados de mampostería entre verdugadas dobles de ladrillos, el rectángulo con los ladrillos dispuestos en zigzag y el pequeño rectángulo rehundido que albergaría la decoración con olambrillas hoy día desaparecidas. Es la parte que menos sol recibe y por ello ha desarrollado más humedad que se ha traducido en la actual presencia de moho.

Podemos apreciar en pequeños espacios donde las capas de cal han desaparecido restos de pintura rojiza de la decoración esgrafiada de la torre.

Respecto al paño sebka, está encalado el interior de los arquillos dificultando actualmente la documentación de cualquier decoración, aunque algún trazo de esgrafiado puede verse. Las ya descritas 4 hiladas de dos mechinales cuadrangulares aquí presentan la particularidad de que están cegados los dos inferiores más septentrionales porque en la actualidad dan al interior de la iglesia. Antes de llegar a la línea de imposta hay que comentar que se conserva bastante enfoscado de cal al igual que en la parte inferior de este paramento.

Ya en el campanario, este vano con arco de medio punto sobre alfiz rehundido que alberga la campana es el que mejor nos indica que parece que ha sido reducido en sus dimensiones. Podemos ver también dos mechinales centrales a la mitad de altura del vano y otro mechinal más inferior en la esquina oeste.

Alzado Noreste

Este alzado da al patio lateral de la actual parroquia, se accede a él a través de la ya descrita antigua vivienda reacondicionada como lugar de acceso al alminar y a dicho patio. En la esquina norte se le adosa el paramento sureste de la iglesia que se desarrolla transversal al alminar dirección noreste. Este paramento oculta parte del alzado en este punto, ocultando

una ventana del alminar actualmente cegada. La zona inferior de este alzado es el que más alterado ha llegado a nuestros días de todos los paramentos exteriores del alminar.

Además del ventanuco cegado, hay una gran ventana que sirvió de acceso al alminar, al menos desde mediados del siglo XX, hasta que se le colocó una reja en el último quinquenio de dicho siglo dentro de los trabajos de acondicionamiento de todo este sector: el patio, la antigua vivienda y el alminar con la reapertura del acceso original y colocación de verja en esta ventana. Bajo este ventanal hay adosado una especie de parapeto con dirección noreste que cumple funciones de jardinera donde hay un jazmín.

Sin abandonar esta parte inferior, al este de dicha ventana hay otro acceso con acabado arqueado y realizado en ladrillo, actualmente cegado con mampostería trabada con argamasa de arena y gravilla. Éste rompe el alzado de cajones de mampostería entre machones y cadenas dobles de verdugadas de ladrillo y que nosotros planteamos como el acceso cristiano al campanario desde el momento que la entrada original queda tapiada y en uso hasta que el acceso comienza a realizarse por la actual ventana enrejada, posiblemente desde época contemporánea (siglos XIX-XX).

Además la unión del paramento noreste de la antigua vivienda con el alminar también se encuentra muy alterado por todas estas actuaciones contemporáneas y actuales, con aportaciones y reparaciones con mampostería y ladrillos trabados con variados materiales: mortero de arena y grava, de cemento que distorsionan el aspecto original de este primer tramo inferior del alminar.

Por último hay una pileta de agua con un grifo adosada también en este sector. En todo este espacio, antes de llegar al paño sebka, documentamos el rectángulo decorado con ladrillos en forma de espiga y se conserva el rectángulo rehundido que albergaría la decoración con azulejería que sólo tenemos conservada en el alzado suroeste. Todo ello conserva enfoscado de cal, con restos de pintura rojiza en algunos puntos, que enmascaran la decoración

esgrafiada original del alminar y que conserva en algunas zonas trazos de pintura almagra también correspondiente a la época andalusí de la torre. Decoración rota en parte por la inserción de la gran ventana con reja.

Pasando al paño sebka, las características constructivas ya descritas para los anteriores paramentos continúan aquí ya que la decoración es igual para los cuatro alzados que componen el alminar. Las 4 hiladas de mechinales dobles aquí se ve algo alterado por un tercer mechinal central en la primera hilada inferior, éste es circular y nosotros lo hemos identificado con una abertura hecha para pasar por ella la cuerda de las campanas, para que pudieran ser tañidas desde el patio. Actualmente no está en uso quedando como tragaluz.

Los espacios entre los arquillos conservan restos de decoración esgrafiada geométrica que se intuye bajo capas de enfoscado de cal que impide ver el grado de conservación completo que puede mantenerse en el paño completo. Igual ocurre con las esquinas fuera del paño sebka, los cuales conservan restos de esgrafiado y pintura almagra que reproducen los ladrillos y sus llagas.

El resto del alzado hasta llegar a la línea de imposta del campanario es de ladrillo sin decoración y con restos de enfoscado de cal blanca que podrían enmascarar restos de la decoración original. El vano del campanario alberga una campana que no funciona en la actualidad y se enmarca en un alfiz rehundido con arco de medio punto, todo ellos también con el ladrillo como único elemento constructivo hasta llegar a la techumbre.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL INTERIOR DEL ALMINAR

La descripción general del interior del alminar nos ayuda a entender la descripción por tramos que se ha hecho, así como de las catas paramentales que se han realizado en esta actividad arqueológica. La altura total es de 17m aproximadamente, unas dimensiones en planta de 3.30 x 3.30 m y muros de cerramiento de unos 0.53 m de espesor y un pilar central. La superficie ocupada en planta por la torre es de diez con ochenta y nueve metros cuadrados (10.89 m²).

La torre, al interior, se desarrolla en torno a un pilar cuadrado de 0,90 x0,90m y vamos ascendiendo hasta el segundo cuerpo (el campanario) a través de una escalinata de una anchura de 0,68m aproximadamente. Las cubiertas de los diferentes tramos de escalinatas son bóvedas y bovedillas escalonadas de variadas formas y tipos, estando ausentes en los últimos tres tramos de escalinatas superiores.

El Pilar

La altura aproximada del pilar conservado es de unos 12m, el ancho se resiente en la parte superior, midiendo en su cota más alta conservada 0,85m. En la parte inferior (vemos para ello la descripción del Tramo 01 y las catas paramentales 01, 02 y 03) el pilar se desarrolla hacia el suroeste trabando con parte de éste.

El pilar está realizado en su totalidad a base de verdugadas de ladrillo que, en número variable de hiladas, se va intercalando con una de mampostería de mediano y pequeño tamaño enripiada. Todos ellos trabados con *tabiya* y con restos de encalado.

Sin embargo al inicio de éste en su parte baja el desarrollo del pilar hacia el suroeste se produce únicamente con mampostería, esto indica para nosotros que es un añadido posterior para tapan un hueco que existiría inicialmente, esta teoría no ha podido ser comprobada *in situ* porque a esta actividad arqueológica no le correspondía el desmonte de parte de elementos conservados en la actualidad, esto debe ser corroborado o desechado en estudios futuros más completos que sin duda este alminar se merece.

Lo que si hemos podido hacer es documentar los alminares cercanos (Corumbela y Árchez) y en el alminar de Árchez en concreto se conserva como sería la parte inferior interior original, donde hay un hueco en el pilar en este punto. Nosotros, a falta de un estudio más en profundidad que pueda verificar esto o no en el de Salares, establecemos el paralelo morfológico que se daría también aquí y que el alzado de mampostería parece indicarnos.

Por comparación de ambos alminares, también entendemos que un poyete existente en la actualidad en el alminar de Salares, de 48cms de altura y fábrica a base de materiales reutilizados, es también un añadido posterior ya que en el de Árchez éste no existe.

Los Paramentos

Los paramentos al interior complementan la información que éstos nos aportan en su descripción exterior, con el desarrollo en el primer cuerpo de machones de ladrillos en los que se desarrollan tres alzados de mampostería trabados con tabiya, separados entre ellos por verdugadas dobles de ladrillo.

Éstos dan paso al resto del alzado del primer cuerpo hasta el campanario, completamente realizado en hiladas de ladrillo, con las piezas latericias dispuestas a sogá y tizón sin regularidad, mezclando ambas disposiciones en las mismas hiladas.

Estos paramentos soportan lo que al exterior documentamos tras los cuerpos de mampostería: los rectángulos con ladrillos dispuestos en zig-zag, los rectángulos rehundidos con azulejería que en la actualidad sólo podemos observar en el paramento exterior suroeste, habiendo desaparecido en el resto de alzados. Y tras éstos lo que ya tenemos son los paños rectangulares rehundidos con decoración a base de rombos mistilíneos sencillos y dobles (paños sebka).

El inicio y el final de estos paños los podemos localizar al interior mediante la ubicación de las 4 líneas dobles de mechinales cuadrangulares a lo largo de los cuatro paramentos del alminar. El alzado noreste en la primera fila hay 3 mechinales en vez de dos, el central es redondo y posterior al resto que son los originales del alminar, éste se corresponde con el uso cristiano posterior y a través de él hemos establecido que se insertaría la cuerda de las campanas hacia el patio exterior para poder tañerlas desde allí, actualmente este mechinal está en desuso.

La doble línea de imposta, que se observa desde el exterior, es la que nos marca el inicio del campanario, también realizado por completo con hiladas de ladrillo. En el interior hemos podido documentar parte del interior de la línea de imposta inferior a través de una oquedad/rotura que hay en el alzado suroeste justo bajo la ubicación de la campana. Las piezas latericias usadas para esta línea tienen una fisonomía diferente al resto de ladrillos documentados en la torre, aunque tienen diferentes medidas son todas rectangulares, mientras que en esta línea el ladrillo también es rectangular pero con uno de sus lados a tizón reducido a la mitad para desarrollarse formando una curva hacia el otro extremo formando una curva que va desarrollándose hasta acabar al exterior con el rectangular a tizón normal.

En esta parte superior, donde la parte andalusí y la mudéjar confluyen, observamos huellas de lo que las labores de readaptación como campanario dejaron improntas en los alzados. Restos de dos forjados de madera los observamos en los paramentos noreste y sureste, desde el paramento noroeste partirían vigas hacia el paramento suroeste conservándose en la actualidad una de ellas, éste forjado establecemos como más moderno que el localizado en el paramento sureste, el cual se desarrollaría hacia el noroeste apoyándose en el alzado del pilar central. Esto último no se conserva por lo que nos surgen dudas de la antigüedad de dicho forjado, bien podría tratarse del nivel de suelo original de la terraza del alminar y que se reorganiza con el nuevo forjado para el campanario o bien ambos son coetáneos y lo que indican es la eliminación de las cubriciones originales del alminar sobre los que se desarrollaría la zona exterior de llamada a la oración por parte del almuédano.

El cuerpo de campanas, también realizado únicamente con ladrillos, tiene sus propias características constructivas, conserva mechinales de los momentos de su ejecución repartidos de la siguiente manera:

-Paramento sureste: 1 mechinal inferior en la esquina este, compartido con el paramento noreste. 1 mechinal superior en esquina este compartido con el paramento noreste. 1 mechinal central superior en el extremo sur.

-Paramento suroeste: 2 mechinales inferiores en esquina, el oeste compartido con el paramento noroeste. 2 mechinales centrales superiores.

-Paramento noroeste: 2 mechinales inferiores, uno en esquina compartido con el paramento suroeste. 2 mechinales centrales superiores.

-Paramento noreste: 1 mechinal inferior en esquina, compartido con el paramento sureste. 2 mechinales superiores centrales. 1 mechinal superior en esquina compartido con el paramento sureste.

Respecto al hueco de las campanas está realizado sobre alfiz rehundido donde se desarrolla un rectángulo que acaba en arco de medio punto ligeramente afilado y alguno de ellos conserva restos de pintura rojiza sobre su enfoscado de cal. Apuntamos aquí la posibilidad de que los vanos rectangulares donde se ubican las campanas estén reducidos en altura con la aportación de hiladas de ladrillo en la parte inferior. Hay 3 campanas conservadas, estando el vano sureste vacío, sólo la campana localizada en el paramento suroeste está operativa en la actualidad, las otras dos están rotas. En la planimetría del proyecto de restauración la ubicación de las campanas es errónea, por lo que en la planimetría aportada aquí subsanamos el error.

La techumbre vemos que al interior tenemos un armazón de madera consistente en pares de madera aserrada de 6x6cm separados 40cm, que se apoyan en un durmiente perimetral de madera en la parte inferior y que unen sus cabezas en la parte superior. Ésta soporta un acabado exterior con teja de cerámica curva y una veleta de metal que no funciona. Se encuentra en muy mal estado de conservación.

Las bóvedas

A este respecto debemos comenzar por resaltar la variedad tipológica de las documentadas en este alminar. Realizadas en ladrillo, algunas de ellas conservan restos del enfoscado que camuflaría las piezas latericias. En orden ascendente tenemos:

-La primera bóveda en el acceso del alminar, realizada en ladrillo es una bóveda de medio cañón.

-La segunda bóveda transversal a la primera, es una bóveda de espejo.

-La tercera bóveda es igual que la segunda, de espejo.

-La cuarta bóveda, parece igual que las dos anteriores, de espejo, aunque en este caso no conserva la hilada decorativa central. Enfoscadas.

-A partir del quinto tramo abovedado las cubriciones pasan a ser con bovedillas dobles escalonadas, una es de arista y otra de medio cañón. Enfoscadas.

-El sexto tramo alberga bovedillas dobles escalonadas, ambas de medio cañón.

-El séptimo tramo recoge una de las bovedillas de arista y la otra de medio cañón. Una de ellas está rota para atravesar por ella la cuerda de la campana. Enfoscadas.

-La última bóveda que se conserva es simple, igual que las tres primeras, realizada en ladrillo, de arista y con notables huellas de reparación.

Las escaleras

Las escaleras se desarrollan entre los paramentos y el pilar central hasta llegar a la parte superior del campanario. Mantienen hasta este punto el mismo sistema constructivo y la misma metrología.

Se usa como base mampostería alargada y plana calzada con pequeños mampuestos, todo ello trabado con *tabiya*. Sobre esto se asienta una hilada de ladrillos dispuestos a soga, (en la mayoría de casos 2 piezas completas y la mitad de otra), sobre la que se dispone una hilada de 10 ladrillos (en algunos hay 11 piezas) dispuestos a sardinel formando la tabica del escalón. Algunos tienen restos de enfoscados de cal.

Algunos escalones presentan reparaciones posteriores mucho más toscas, con piezas reutilizadas y de diferentes medidas algunas de ellas, aunque en conjunto estos son los parámetros petrológicos que sigue toda la escalinata: Medidas ladrillos: 28x14x4cm, llagas: 2,5cm, huella: 28cm, tabica: 19/22cm.

En cuanto a escalón destacado tenemos los de la parte superior, el último escalón antes de desembarcar en la plataforma del campanario es un escalón posterior, realizado con restos constructivos reutilizados y totalmente diferente a los demás. Este escalón camufla una transversal, que se localiza sobre el pilar y que se corresponde con la escalinata original del alminar que desembocaría en la terraza para llamar a la oración. Éste es uno de los elementos más importantes documentados en el transcurso de la actividad arqueológica.

CONCLUSIONES

Desde el año 1973, con la publicación sobre este alminar y el de Árchez por parte de M^a Dolores Aguilar, los alminares de esta parte de la Axarquía saltan al panorama científico y divulgativo, llegando hasta nuestros días esa publicación como principal referencia para las publicaciones posteriores que han tratado este tema.

Así queda enmarcado en el siglo XIII, donde las influencias meriníes parecen ser las que prevalecen en estos momentos en lo que a alminares se refiere, teniendo como principal referente el gran alminar almohade del siglo XII: la Giralda de Sevilla.

Se trata de un modesto alminar que refleja la evolución de las características constructivas y artísticas almohades, donde se insertan gustos más tardíos ya implantados por los herederos del ideario y el espacio de los Almohades: los meriníes, los cuales no desaparecen por completo de la península hasta su derrota en el año 1340 en la Batalla del Salado.

Hasta entonces las relaciones con el incipiente Reino Nazarí de Granada posibilitará la conexión entre el norte de África y la Península a través de éstos. Cosa que parece reflejarse en construcciones como la que nos ocupa aquí.

BIBLIOGRAFÍA

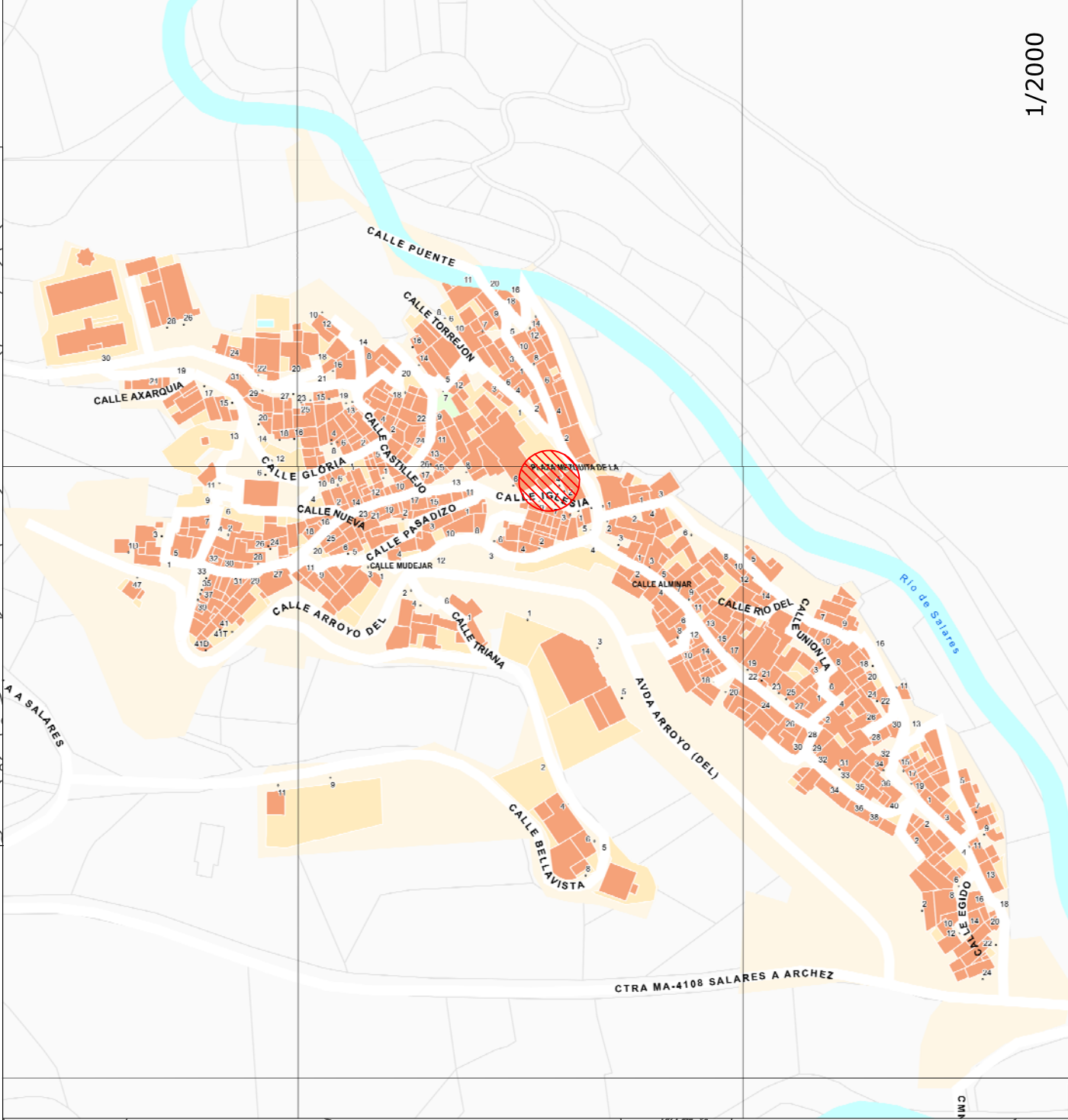
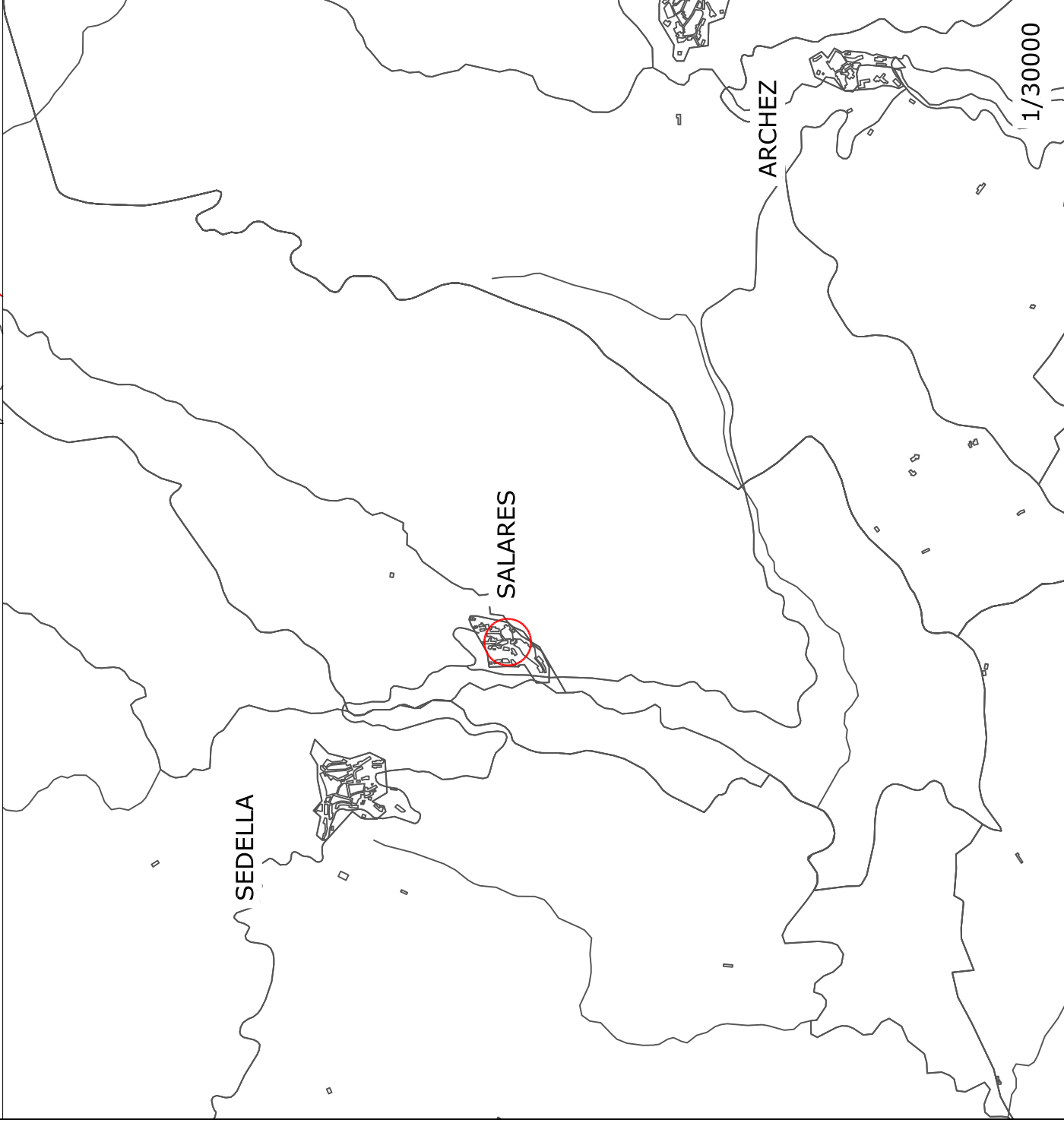
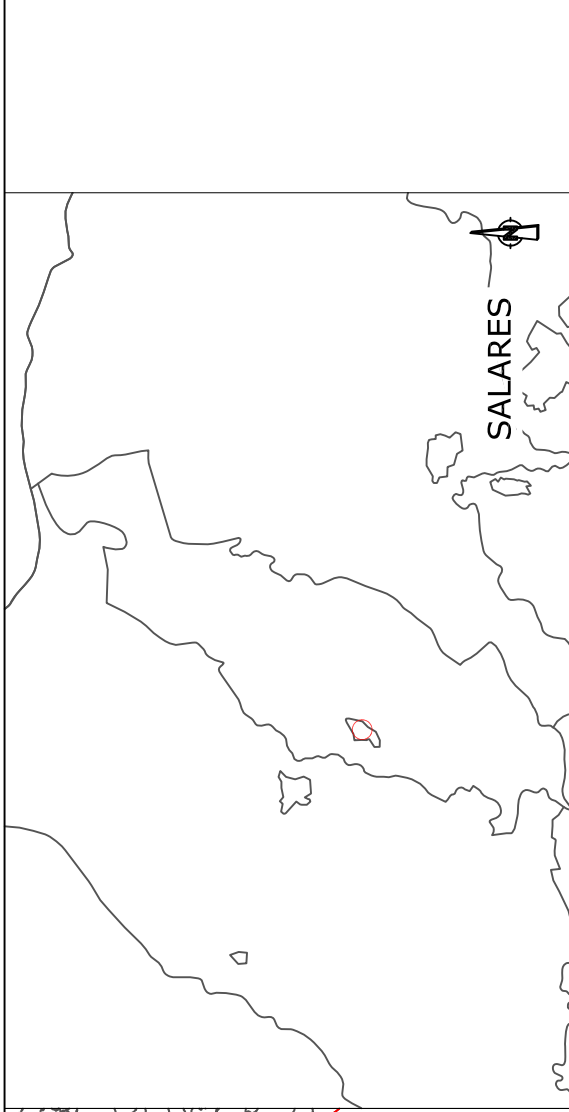
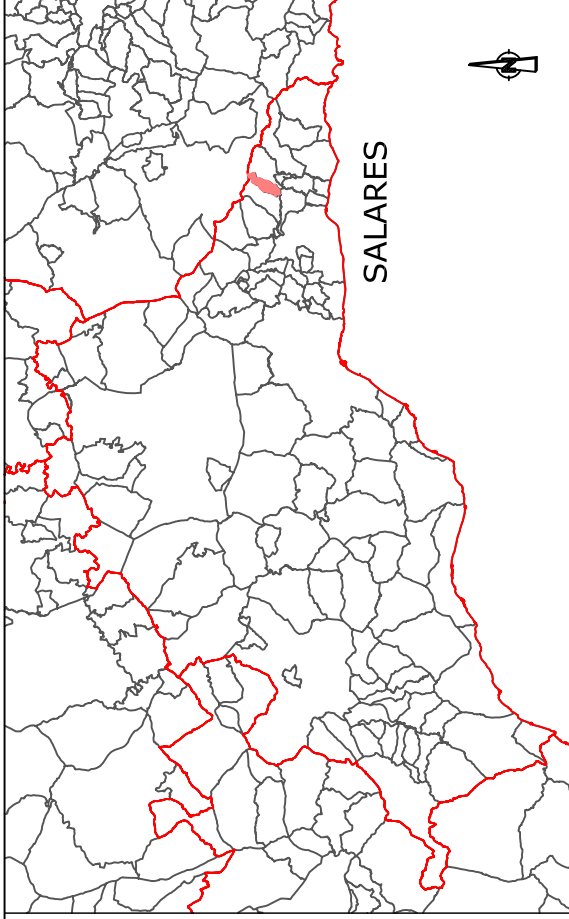
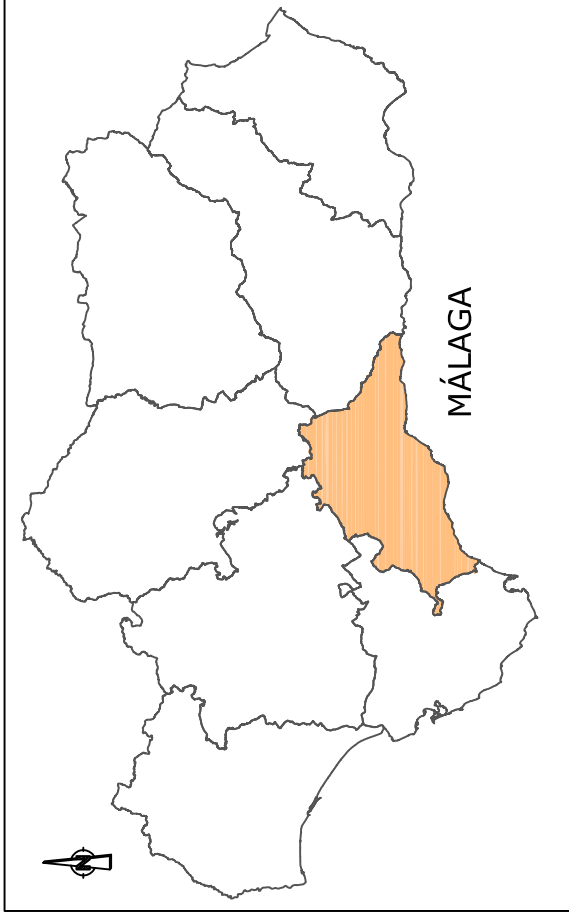
- AGUILAR, M^a D. (1973): *Dos alminares malagueños: Árchez y Salares*. Jábega 3. CEDMA.
- BRAVO CARO, J.J. (1991): *Poblaciones moriscas de Málaga en el siglo XVI (1568-1571)*. Baetica 13. pp. 217-226.
- CABRILLANA CIÉZAR, N. (1989-1990): *Los despoblados de la provincia de Málaga tras la expulsión de los moriscos (1570-1600)*. Mainake nº 11-12. pp. 251-266.
- CASTELLÓN SERRANO, F. Y MARTÍNEZ MADRID, R. (2007): *Axarquía. Patrimonio Histórico Artístico*. CEDER, Axarquía. pp. 76-77.
- CHAVARRÍA VARGAS, J.A. (1997): *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Axarquía de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga. Colección Monografías. Málaga.
- CISNEROS GARCÍA, M^a. I. Y ESCALANTE AGUILAR, M^a M. (2005): *Actividad arqueológica puntual en el sector suroeste de las sierras Tejeda y Almijara. Términos municipales de Cómpeta, Salares y Sedella (Málaga)*. Anuario Arqueológico de Andalucía.
- GARCÍA DE LA LEÑA, C.: *Conversaciones históricas malagueñas*. Tomo I Edición facsímil de la edición de 1789. Obra Social de la Caja de Ahorros Provincial de Málaga, 1981.
- GOZALBEZ CRAVIOTO, C. (1989): *Los puentes medievales de la Axarquía malagueña*. Isla de Arriarán IV. Málaga.
- GOZALBEZ CRAVIOTO, C. (2003): *La transformación de la alquería en municipios en la Axarquía Malagueña IV: Moclinejo, Olías, Salares, Sayalonga, Totalán*. Isla de Arriarán XXI-XXII. Málaga.
- LOPEZ DE COCA, J.E. (1977): *El Repartimiento de Vélez-Málaga*. Cuadernos de Historia, 7.ñ
- MARTÍN CÓRDOBA, E. (2009): *Los alminares almohades de la Axarquía*. En: *Bienes, Paisajes e Itinerarios*. Revista ph, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico nº 78. pp. 42-81.
- MARTÍN PALMA, M.T. (2005): *Los Repartimientos de Vélez-Málaga. Primer Repartimiento*. Universidad de Granada.
- MÉRIDA RODRÍGUEZ, M. Y PARDO GARCÍA, S.M. (2010): *El patrimonio paisajístico de la Axarquía*. . En Boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura, nº 10. pp. 17-26.
- PRIETO VIVES, A. (1932): *El arte de la lacería*. Revistas Públicas. La carpintería hispanomusulmana. "Arquitectura". Madrid. pp. 338.

RUIZ GARCÍA, G. Y MARTÍN CÓRDOBA, E. (1997): *La capitulación de Bentomiz*. Isla de Arriarán IX. Málaga.

TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (2002): *Sistemas de análisis arqueológico de edificios históricos*. Universidad de Sevilla. Sevilla.

YUS RAMOS, R. (2010): *El patrimonio natural de la Axarquía*. En Boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura, nº 10. pp. 5-16.

Borrador / Preprint



DIRECCIÓN ARQUEOLÓGICA
CRISTINA MARTÍNEZ RUIZ

PLANIMETRÍA
TALLER DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

PROYECTO

MEMORIA FINAL DE LA A.P. ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO
DE ESTRUCTURAS EMERGENTES Y SONDEOS
EN TORRE ALMINAR DE SALARES. MÁLAGA.

PROMOTOR

AYUNTAMIENTO
SALARES

FECHA

ENERO 2017

ESCALA

INDICADAS

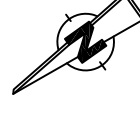
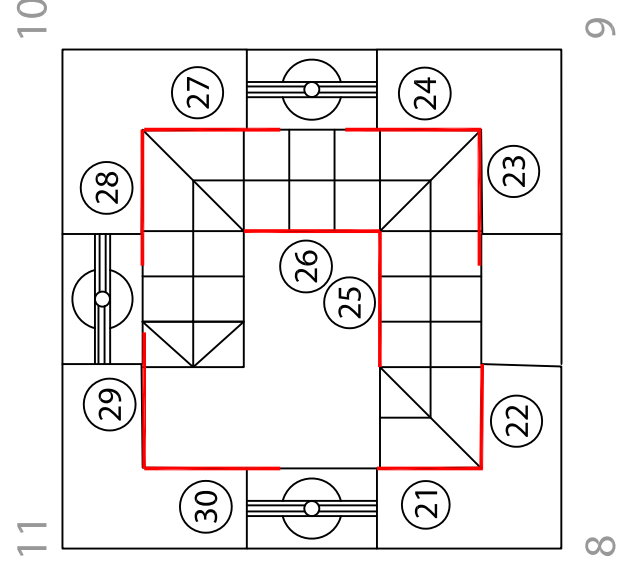
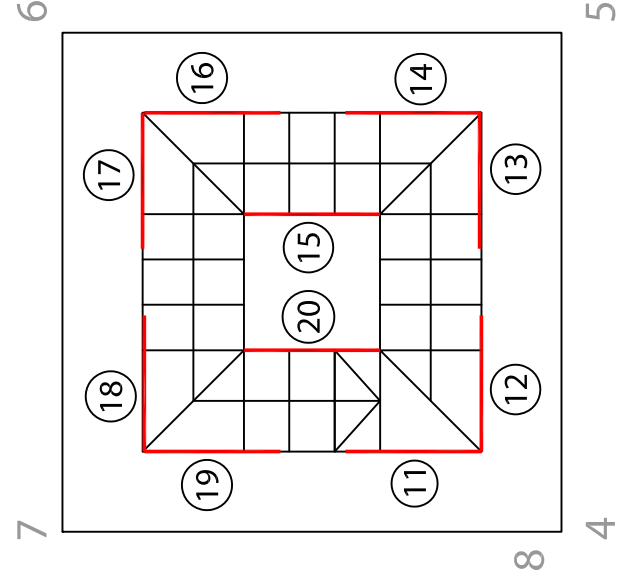
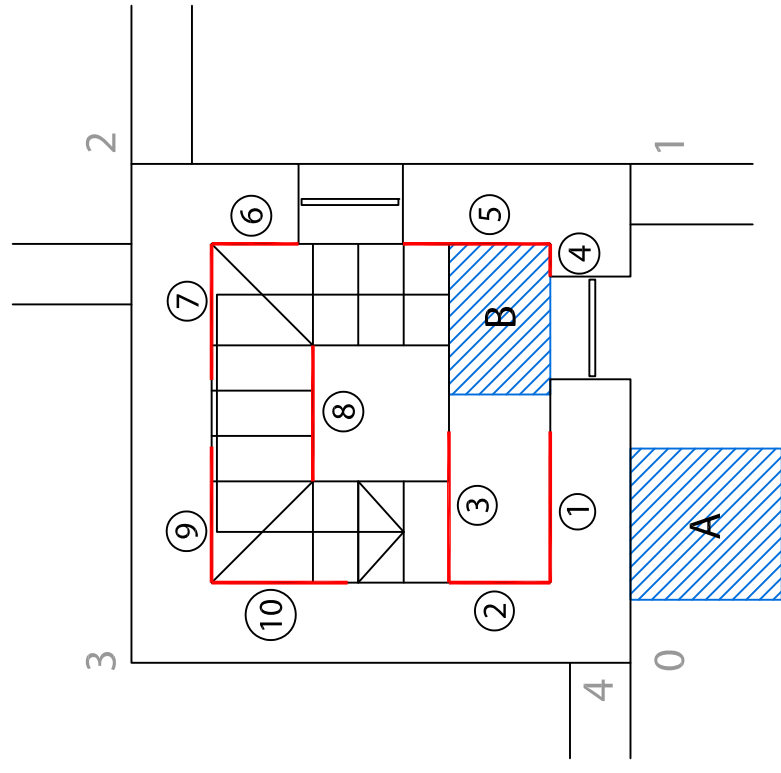
PLANO

SITUACIÓN.

PLANO Nº

1

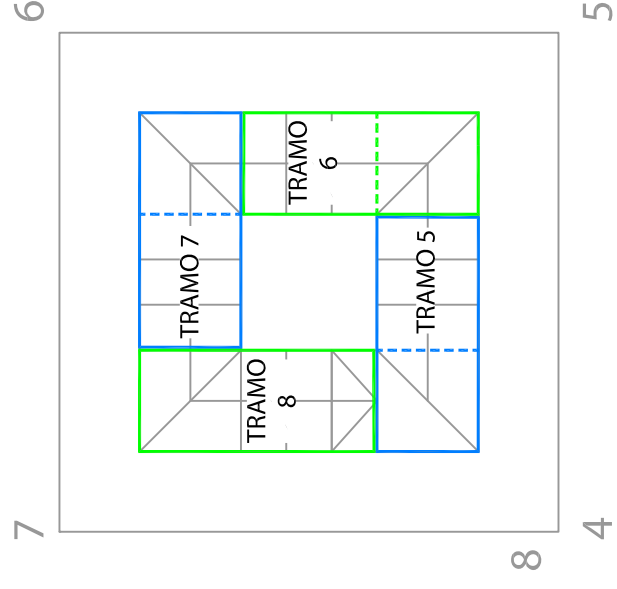
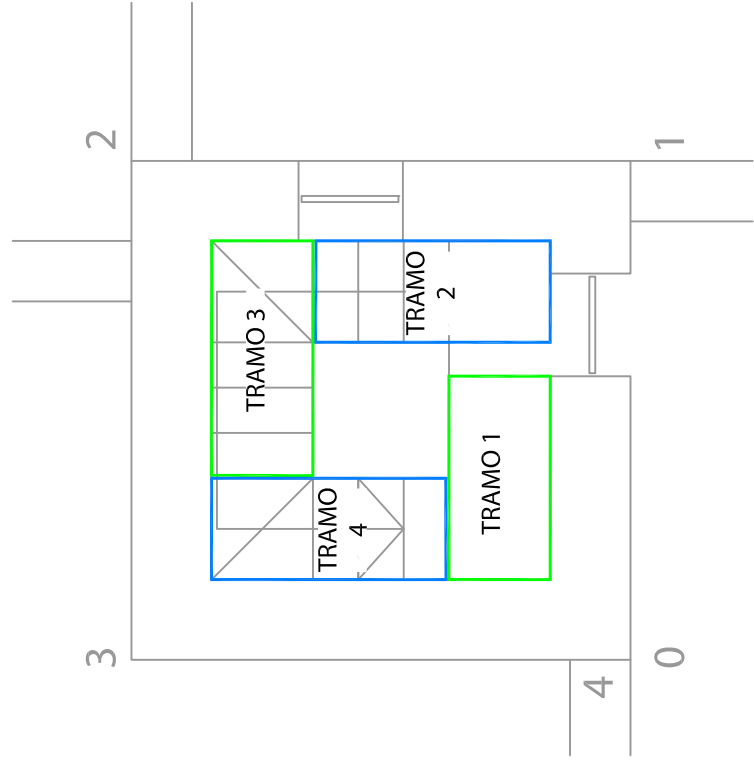
HOJA I.DEL.








— CATAS PARAMENTALES

▨ SONDEOS

DIRECCIÓN ARQUEOLÓGICA CRISTINA MARTÍNEZ RUIZ PLANIMETRÍA TALLER DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS	PROYECTO MEMORIA FINAL DE LA A.A.P. ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE ESTRUCTURAS EMERGENTES Y SONDEOS EN TORRE ALMINAR DE SALARES. MÁLAGA.	PROMOTOR AYUNTAMIENTO SALARÉS	FECHA ENERO 2017	ESCALA 1/50	PLANO	PLANO Nº 2
						HOJA I.DEL.



LEYENDA

-  TRAMOS CON BÓVEDAS SIMPLES
-  TRAMOS CON BÓVEDAS SIMPLES
-  TRAMOS CON BOVEDILLAS ESCALONADAS
-  TRAMOS SIN BÓVEDAS
-  TRAMO-12. PLATAFORMA CAMPANARIO.